

El Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), como pilar de la seguridad social del Estado mexicano, presenta al Ejecutivo Federal, al Congreso de la Unión y a la ciudadanía en general, el informe anual sobre la situación financiera actual y su perspectiva en el mediano y largo plazo, los riesgos que podrían afectarla, así como las estrategias y las acciones desarrolladas para lograr eficiencias operativas y financieras, con el objetivo de mejorar la oportunidad y calidad del servicio a la población derechohabiente.

Este ejercicio de comunicación y transparencia se realiza en cumplimiento de lo establecido en el artículo 273 de la Ley del Seguro Social (LSS).

Durante 2024, el modelo de atención médica en el IMSS continuó transformándose con una orientación a hacer eficientes los procesos, reducir los tiempos de espera en los servicios de salud de los tres niveles de atención, elevar la productividad médica, incrementar la oferta de servicios, y mejorar la atención con calidad y calidez para más de 77 millones de derechohabientes, lo que representa más de la mitad de la población del país. En un día típico, en el Instituto se atiende a más de 547 mil personas a través de consultas médicas (de las que más de 49 mil son por Urgencias), 6,256 egresos hospitalarios, 3,770 intervenciones quirúrgicas y más de 1 millón de análisis clínicos.

A la par de las acciones en el ámbito médico, se han emprendido mejoras en los procesos de apoyo, tal es el caso de la transformación digital de los servicios prestados por el Instituto, como lo es la Plataforma de Hospitalización del Ecosistema Digital en Salud o la aplicación móvil IMSS Digital. También se ha impulsado la implementación del enlace de comunicación entre la banca y el Instituto, la mejora en la oportunidad en la concentración de ingresos provenientes de ingresos de entidades receptoras, estrategias para la gestión de las inversiones de las Reservas y Fondos con lo que se mejora la relación riesgo-rendimiento, así como la mejora continua y fortalecimiento del control interno institucional, entre otros.

Los resultados incluidos confirman, en términos generales, el diagnóstico presentado en informes anteriores que señalan que el IMSS enfrenta desafíos financieros complejos que tienen su origen tanto en factores externos como internos, como lo es el pasivo laboral de su propia población trabajadora y extrabajadora, que continúa representando una erogación significativa para las finanzas institucionales.

Asimismo, el Instituto ha identificado diversos factores externos a los que está expuesto, pero uno de los principales es la transición demográfica y epidemiológica, la cual genera una demanda de servicios hacia una población cada vez más envejecida, lo que conlleva a una creciente prevalencia de enfermedades crónico-degenerativas y a un alto costo de atención durante periodos prolongados. El resultado de este factor externo es el creciente gasto del Seguro de Enfermedades y Maternidad, el cual presenta un déficit operativo, que reafirma la necesidad de encontrar soluciones duraderas para garantizar la viabilidad financiera de aquellos seguros que hoy presentan desbalances estructurales. Dichas soluciones solo pueden surgir de un entorno de consenso y colaboración entre patrones, sector obrero, los poderes Ejecutivo y Legislativo, y el Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social, para implementar medidas eficientes que promuevan un futuro más saludable y seguro para la población derechohabiente.

Se trata de desafíos estructurales que han exigido la acción conjunta de patrones, personas trabajadoras y Gobierno Federal, pues solo a través del trabajo coordinado y sostenido se podrá obtener un futuro más saludable y seguro para la población derechohabiente.

La coyuntura económico social demanda enfocar los esfuerzos del Instituto en una organización eficiente de las capacidades operativas, de manera que la innovación en todos los planos del quehacer institucional contribuya a lograr la sostenibilidad financiera de largo plazo.

Se requiere de un Instituto que implemente políticas con un enfoque centrado en la garantía de derechos y en el fortalecimiento de los servicios. La fortaleza es un pilar que caracteriza al IMSS como la institución de seguridad social más grande de México, al enfrentar los nuevos desafíos y dar continuidad a los cambios profundos que demanda la población derechohabiente. Estos desafíos pasan por una nueva conceptualización del Instituto en torno a varios ejes: la autocrítica, la ampliación de servicios, la apertura, el aumento de capacidades resolutorias, la actualización constante, la atención preventiva y la construcción de alianzas. De esta forma, el IMSS refrenda su responsabilidad en preservar y fortalecer la seguridad social en beneficio de millones de familias mexicanas.